

Fecha: 19-04-2026
Medio: El Longino
Supl.: El Longino
Tipo: Noticia general

Pág.: 12
Cm2: 648,7

Tiraje: 3.600
Lectoría: 10.800
Favorabilidad: ☐ No Definida

Título: Matías Ramírez arremete contra plan tributario del Gobierno y acusa que "se beneficia a los más ricos mientras las familias siguen asfixiadas"

Política

Matías Ramírez arremete contra plan tributario del Gobierno y acusa que "se beneficia a los más ricos mientras las familias siguen asfixiadas"



El exdiputado cuestionó con dureza la reforma incluida en el llamado Plan de Reconstrucción Nacional y advirtió que, bajo el argumento de enfrentar la emergencia, el Ejecutivo impulsa una rebaja de impuestos a grandes empresas y una invariabilidad tributaria que podría condicionar por décadas los ingresos del Estado.

Con un tono abiertamente crítico, el exdiputado Matías Ramírez cuestionó la reforma tributaria presentada por el Gobierno dentro de su denominado Plan de Reconstrucción Nacional, sosteniendo que el Ejecutivo está utilizando la urgencia de las familias afectadas por incendios y la presión económica que vive el país para empujar una agenda que, a su juicio, favorece a los sectores de mayores ingresos y compromete la capacidad futura del Estado. Sus declaraciones se producen luego de que el Ministerio de Hacienda confirmara que el paquete contempla una baja gradual del impuesto de primera categoría desde 27% a 23% para empresas del régimen 14A, además de una invariabilidad tributaria de 25 años para proyectos de inversión superiores a US\$50

millones.

Ramírez fue tajante al advertir que "detrás de una premisa que puede resultar justa", como es la reconstrucción de zonas afectadas por incendios en Valparaíso y el sur del país, se esconden una reforma "bastante densa" que no solo recorta ingresos relevantes para el Estado, sino que además puede generar efectos negativos de largo plazo para Chile. En esa línea, apuntó especialmente contra la propuesta de invariabilidad tributaria, al señalar que una regla de esa naturaleza amarraría a varios gobiernos futuros, limitando la posibilidad de corregir o modificar la política fiscal según las necesidades del país. La crítica no surge en el vacío: el propio Gobierno ha transparentado que busca otorgar esa estabilidad

por 25 años a ciertas grandes inversiones, como una señal de certeza para el mercado.

El exparlamentario también puso el foco en la rebaja del impuesto corporativo, planteando que el Ejecutivo intenta justificarla con referencias internacionales que, según él, se usan de manera parcial. El Ministerio de Hacienda efectivamente ha defendido la reducción desde 27% a 23% como parte de una estrategia para reactivar inversión y empleo, y ha complementado esa medida con un crédito tributario al empleo formal que, según el Gobierno, beneficiará a más de 230 mil pymes. Pero Ramírez sostiene que el debate se ha instalado de forma poco transparente y que se está presentando como reconstrucción lo que en realidad corresponde a una reforma tributaria de corte liberal o neoliberal, con fuerte énfasis en el alivio a grandes empresas.

La crítica del exdiputado coincide, además, con una reacción más amplia desde la oposición. Distintas voces han acusado que el proyecto constituye una "reforma tributaria encubierta", precisamente porque combina

incentivos para pymes con beneficios mucho más profundos para grandes compañías, incluyendo la rebaja del impuesto corporativo y el blindaje tributario por décadas. CNN Chile recogió cuestionamientos en esa misma línea desde figuras del oficialismo opositor y de otros sectores, que apuntan a que el plan podría dejar "amarrado al país" durante futuros gobiernos y consolidar un trato preferente hacia grandes inversionistas en medio de un escenario de estrechez para la clase media y los sectores vulnerables.

El momento político en que se instala esta discusión no es menor. Mientras el Gobierno intenta asociar su plan económico a la reconstrucción y a la reactivación del empleo, el debate público sigue marcado por el alza del costo de la vida. El Instituto Nacional de Estadísticas informó que el IPC de marzo de 2026 registró una variación mensual de 1,0%, en un contexto en que el Ministerio de Desarrollo Social continúa publicando mensualmente la evolución de la Canasta Básica de Alimentos bajo su nueva metodología 2024. En ese escenario, Ramírez

instala una crítica de fondo: mientras las familias enfrentan mayores dificultades para llegar a fin de mes, el Gobierno estaría priorizando señales de alivio tributario para quienes concentran mayor capacidad económica.

El punto más sensible de su intervención es precisamente ese contraste. En términos políticos, su mensaje busca disputar el relato oficial y exponer una contradicción que la oposición intenta instalar con fuerza: que bajo el lenguaje de emergencia, reconstrucción y empleo, el Ejecutivo estaría impulsando una agenda proinversión que descarga el mayor beneficio en el gran empresariado. No es casual que otras medidas incluidas en el mismo paquete —como la eliminación transitoria del IVA a viviendas nuevas y la exención de contribuciones para adultos mayores en su primera vivienda— hayan sido presentadas por Hacienda junto a este rediseño tributario, en una mezcla de anuncios sociales, inmobiliarios y empresariales que varios sectores consideran heterogénea y políticamente calculada. Desde una mirada crítica,

la advertencia de Ramírez apunta a un riesgo mayor: que el país entre a discutir una reforma estructural de impuestos no desde la transparencia del debate fiscal, sino desde el paraguas emocional y político de la reconstrucción. En otras palabras, que la urgencia real de miles de familias afectadas termine funcionando como cobertura para instalar un rediseño tributario favorable al gran capital. Esa es la tesis que el exdiputado pone sobre la mesa y que, a la luz de los anuncios oficiales, ya comenzó a tensionar la discusión pública.

Por ahora, el Gobierno defiende que su plan busca recuperar inversión, empleo y certezas regulatorias. Pero las críticas como la de Matías Ramírez reflejan que el debate no será solo técnico ni económico: será profundamente político. Y ahí la pregunta de fondo ya está instalada en la discusión nacional: si la reconstrucción será realmente para las familias golpeadas por la emergencia, o si terminará convertida en el vehículo para una reforma que, una vez más, alivie la carga de los de arriba mientras el ajuste lo siguen sintiendo los de siempre.

